

APUNTES BIOGRÁFICOS

SERGE SADA

Bernard-Marie Koltès nació en Metz el 9 de abril de 1948 y murió en París el 15 de abril de 1989.

1966. Koltès abandona Metz “a los diecisiete-dieciocho años”.

1968. Viaja a Canadá y a Nueva York.

“A los dieciocho años estallé. Vino muy deprisa Estrasburgo, muy deprisa París, muy deprisa Nueva York, en 1968. Y allí, de golpe, la vida se me echó encima. Así que no hubo etapas, no tuve tiempo de soñar con París, soñé en seguida con Nueva York. Y Nueva York en 1968 era realmente otro mundo.” (Entrevista con E. Klausner y B. Salino, *L'Événement du Jeudi*, 1989.)

1970. Se estrena en Estrasburgo *Les amertumes*, con dirección del autor.

“Fui por primera vez al teatro ya muy tarde: tenía veintidós años. Vi una obra que me emocionó mucho, y que he olvidado, pero con una gran actriz, María Casarès. Me impresionó, y en seguida me puse a escribir una obra a partir de “Enfance” de Gorki (“*Les amertumes*”) y la monté con unos compañeros. Fue en Estrasburgo. Hubert Gignoux la vio y me propuso que entrara en el TNS. Allí seguí escribiendo obras y montándolas con alumnos actores. Así pasaron ocho años, sin que ninguna de mis obras fuera estrenada en un verdadero teatro.” (Entrevista con Jean-Pierre Han, *Europe*, 1983.)

1970/71. Estudia dirección en la escuela del TNS.

Junio de 1990, retransmisión radiofónica en France Culture de *Roberto Zucco*, realización de Catherine Lemire.

1971. *La marche y Proces Ivre*, con dirección del autor, se estrenan en Estrasburgo.

1972. Transmisión radiofónica de *L'heritage*, en realización de Jacques Taroni, en Radio-France Alsace. Se vuelve a emitir en France Culture con María Casarès de protagonista y realización de Eveline Frémy.

1973. *Recits Morts*, con dirección del autor, se estrena en Estrasburgo. Viaja a la URSS en automóvil desde París.

1974. Transmisión radiofónica de *Des voix sourdes*, realización de J. Taroni, en Radio-France Alsace.

1977. Estreno en Lyon de *Salinger*, inspirada en los relatos de Salinger, con puesta en escena de Bruno Boeglin en el teatro de El Dorado.

Estreno de *La nuit juste avant les forêts*, dirigida por el autor, en el Festival "Off" de Avignon.

"Hay un corte neto entre esta obra y la anterior. Ante todo, de tiempo, tres años: tres años en los que no hice nada y pensé que jamás volvería a escribir. Y cuando volví a escribir, fue completamente diferente, era otro trabajo." (Entrevista con J. P. Han, Europe, 1989.)

1978. Viaje a Nigeria.

1979. Koltès vuelve a Africa, a Mali y Costa de Marfil.

Viaje a Guatemala (seis meses, dos de los cuales junto al lago Atitla).

"Escribí *Combate de negro y de perros* en Guatemala, en un pueblecito donde no hablaban ni español. Me quedé dos meses." (Entrevista con M. Merschmeier, Theater Heute n.º 7, 1983.)

Lectura de *Combate* en el Centro Cultural de la Comunidad francesa de Bélgica en París.

Publicación de *Combate* ("Tapuscrit", n.º 7 de Théâtre Ouvert).

1980. Transmisión radiofónica de *Combate*, con realización de Eveline Frémy, en France Culture.

1981. Viaje a Nueva York (cuatro meses).

La nuit juste avant les forêts se monta en el Petit Odéon, con puesta en escena de Jean-Luc Botté, y Richard Fontana. Jacques Toja le encarga una obra en honor de los actores del Français.

1982. Vuelve a Nueva York.

Le lien du sang, adaptación de "The blood knot" de Athol Fugard, estreno en el Festival de Avignon, con puesta en escena de Y. Wada.

1983. Estreno en Francia de *Combate*, en el Théâtre des Amandiers de Nanterre, con puesta en escena de Patrice Chéreau, e interpretada por Michel Piccoli, Philippe Léotard, Myriam Boyer y Sidiki Bakaba.

"En realidad, esta obra nació de una visión furtiva irreal, pero enormemente emocionante: imi primera visión de África! Cuando bajé del avión, me sentí agredido ante todo por ese tremendo calor que te pesa en la nuca, que te aplasta, y apenas crucé las puertas del aeropuerto, todas las ideas sobre África que traía en el equipaje se petrificaron en una escena: un policía negro pegaba a uno de sus hermanos con fuertes porrazos. Avancé entre el gentío y de inmediato me encontré con esa barrera invisible, pero omnipresente, que dividía simbólicamente a los Blancos y a los Negros. Miré hacia los Negros. Me avergonzaba de los míos; pero en sus ojos brillaba un odio tan intenso que me asusté y corrí al lado de los Blancos." (Entrevista con Njami Simon en *Bwana Magazine*, 1983.)

1984. Viaje a Senegal.

Publicación de la novela *La fuite à cheval très loin dans la ville*, escrita en 1976.

"Mi gran sueño es el de escribir novelas. El primer libro que publiqué fue una novela, *La fuite...* Si ya no escribo novelas es por la sencilla razón de que no puedo vivir de ellas. Por otro lado, me niego a hacer cualquier oficio, ni siquiera uno pseudo-literario. Escribo y me siento bien, aunque sea duro, a veces incluso compulsivo; me produce grandes mo-

mentos de placer.” (Entrevista con Véronique Hotte en Théâtre Public, nov./dic., 1988.)

1986. Estreno en Francia de *Quai quest*, dirección de Patrice Chéreau, con María Casarès y Jean-Marc Thibault, en el Théâtre des Amandiers de Nanterre.

“Al oeste de Nueva York, en Manhattan, en un rincón del West End, donde está el viejo puerto, hay unos hangares; hay en particular uno abandonado, un gran hangar vacío, donde pasé algunas noches, escondido. Es un lugar sumamente extraño, un refugio de mendigos, maricas, camellos, de ajustes de cuentas, un lugar donde la policía jamás pisa, por oscuras razones. Nada más entrar, te das cuenta de que estás en un lugar privilegiado del mundo, una especie de cuadrado misteriosamente abandonado en medio de un jardín, donde las plantas hubieran podido crecer de manera diferente: un lugar donde no existe el orden normal, sino otro orden muy curioso, que se ha ido conformando. (...) He sentido ganas de hablar de este pequeño rincón del mundo, que es excepcional y, sin embargo, no nos resulta extraño; me gustaría contar esta extraña impresión que se siente al atravesar ese espacio inmenso, aparentemente desierto, con la luz que va cambiando a lo largo de la noche a través de los agujeros en el techo, los ruidos de los pasos y las voces que resueñan, los roces, alguien a tu lado, una mano que súbitamente te agarra.” (Entrevista con J. P. Han, *Europe*, 1983.)

Tabataba, en el Festival de Avignon, presentado por Théâtre Ouvert, en el ciclo *Oser aimer*, espacio de Hammou Graïa.

El 3 de agosto de 1986, retransmisión en France Culture de *Tabataba*.

1987. Estreno de *En la soledad de los campos de algodón*, con puesta en escena de Patrice Chéreau, con Laurent Malet e Isaach de Bankolé, en Nanterre.

“*En la soledad...* es una historia de dos personajes, una conversación, un diálogo a la manera del siglo XVIII. (...) Hay un *blues-man* imperturbablemente amable, dulce, uno de esos tipos que nunca

se ponen nerviosos, que nunca piden nada. Los encuentros fascinantes. El otro es un agresivo un poco despellejado, un punk del East Side, imprevisible, un tipo que me aterroriza. Se encuentran, cada uno espera en vano algo del otro. Acaban zurrándose, pero es una historia graciosa.” (Entrevista con C. Godard, *Le Monde*, 1986.)

En la soledad de los campos de algodón fue después representada por Patrice Chéreau y Laurent Malet a lo largo de varias temporadas.

1988. *El cuento de invierno*, de Shakespeare, texto francés de Koltès, puesta en escena de Luc Bondy en el Théâtre des Amandiers de Nanterre.

“He traducido *El cuento de invierno*; es evidente que no me pasaría la vida traduciendo, pero de vez en cuando ese trabajo me produce mucho placer, es una experiencia más. (...) Puede que vuelva a traducir a Shakespeare, *Ricardo III*, o el *Rey Lear*. Para alguien que escribe, la traducción es una lección prodigiosa, ya que en este oficio estás completamente solo, y nadie te enseña a escribir; no tienes jueces. (...) Traducir a Shakespeare permite ver cómo construía sus obras, y con qué libertad: es una prueba de lujo en cuanto a la escritura.” (Entrevista con V. Hotte en Théâtre Public, 1988.)

Estreno de *Le retour au désert*, puesta en escena de P. Chéreau, con Jacqueline Maillan y Michel Piccoli.

“Estaba en Metz en 1960. Mi padre era oficial, y para entonces volvió de Argelia. Además, el colegio Saint-Clément se encontraba en pleno barrio árabe. Viví la llegada del general Massu, las explosiones en los cafés árabes, todo de lejos, sin opinión, y tan sólo me han quedado impresiones, las opiniones no las tuve hasta más tarde. No he querido escribir una obra sobre la guerra de Argelia, sino mostrar más bien cómo a los doce años puedes sentir emociones a partir de sucesos que se desarrollan en el exterior. En provincias todo transcurría de un modo extraño: Argelia parecía no existir, y sin embargo los cafés volaban por los aires y los árabes eran arrojados al

río. Había esa clase de violencia a la que un niño es sensible, aunque no la comprenda. Entre los doce y los dieciséis años las impresiones son decisivas, creo que ahí se decide todo. Todo. En mi caso, evidentemente quizás haya sido eso lo que me ha llevado a interesarme más por los extranjeros que por los franceses. Comprendí muy pronto que eran la sangre nueva de Francia, que si Francia viviera sólo de la sangre de los franceses se convertiría en una pesadilla, algo parecido a Suiza. La esterilidad total en el plano artístico y en todos los otros.” (Entrevista con M. Genson, *Le Républicain Lorrain*, 1988.)

1990. Estreno de *Roberto Zucco* en alemán, puesta en escena de Peter Stein, en la Schaubühne de Berlín, con Max Tidof y Dörte Lyssenwski.

“En febrero de ese año (1988) vi en el metro el cartel de ‘se busca’ del asesino de un policía. Me quedé fascinado por la foto de su cara. Algo más tarde vi en la televisión al mismo chico que, apenas fue encarcelado, se escapó de sus guardianes, trepó al tejado de la prisión y desafió al mundo.

Entonces me interesé seriamente por su historia. Se llamaba Roberto Succo: había matado a sus padres a los quince años, después se volvió ‘razonable’ hasta los veinticinco, bruscamente vuelve a ‘descarrilar’ de nuevo, mata a un policía, permanece fugado varios meses, tomando rehenes, cometiendo crímenes, desapareciendo en la naturaleza, sin que nadie sepa exactamente quién es.

Después, y tras su espectáculo en los tejados, lo encierran en el hospital psiquiátrico y se suicida del mismo modo en que había matado a su padre. Un itinerario inverosímil, un personaje mítico, un héroe como Sansón o Goliat, monstruos de fuerza, finalmente abatidos por una piedra o por una mujer. Es la primera vez que me inspiro en eso que llaman un suceso, pero este no es un suceso.” (*Le Monde*, 28 de septiembre de 1988.)